**El ORFIS, la Acrópolis de la Atenas Veracruzana.**

En una zona estratégica de la ciudad de Xalapa, la Atenas Veracruzana, se erige un moderno y funcional edificio acristalado que alberga al **Órgano de Fiscalización Superior del Estado de Veracruz** “**ORFIS**”, tan majestuoso y vanguardista que se asemeja a la Acrópolis de la Atenas Griega, cuyo simbolismo ha sido proyectado en honor a la Diosa de la Sabiduría y las Causas Justas: **Atenea**.

El **ORFIS**, al igual que el monumento griego, tiene una Misión suprema: “*Hacer de la Fiscalización Superior el instrumento eficaz que estimule el control, la transparencia y la rendición de cuentas en los Entes Fiscalizables, dando cumplimiento al mandato legal que da origen a nuestra Institución*”, a la Acrópolis de la Atenas Veracruzana.

La máxima “*Porque la* ***Transparencia*** *es la mejor aliada de la Democracia*” define el sentido de nuestra Filosofía Institucional en el ejercicio de la Fiscalización Superior y es el elemento fundamental en el combate a la corrupción; la Fiscalización Superior se erige como el bastión en el cumplimiento de la Ley, y cuya ejecución ha de ser desempeñada por seres virtuosos y eruditos en el arte de la gestión pública.

Como en la Grecia Antigua, las enseñanzas de los grandes filósofos sobre la Sabiduría y la Virtud mantienen su vigencia. Los postulados de Sócrates, Platón y Aristóteles, por mencionar algunos, son la piedra angular de lo que hoy en el ORFIS se practican como principios de actuación de sus servidores públicos, a quienes por la dura tarea de sostener en sus hombros con temple y convicción los pilares de la Fiscalización, bien pueden ser denominados los **Atlantes del ORFIS**.

Los Atlantes del ORFIS son eruditos cuya formación está fundamentada en las ciencias y técnicas más actuales para la competencia profesional, y en los valores éticos que fueron cimentados por los Sabios de la Grecia Antigua que hoy día se reconoce tanto su permanencia, como la urgencia de impulsarlos en este tiempo de renovación de la actuación pública.

Así, ante una nueva realidad, los Atlantes del ORFIS han de asumir el papel que propone Platón: “Un Estado debe contar con guardianes para su conservación. Dichos guardianes, además de estar bien formados en ética, deberían poseer una convicción bien definida y arraigada sobre su misión.”

Como vigías de la administración pública, con una renovada perspectiva de su actuación, estos personajes son parte de una nueva casta de servidores públicos que responden a la Filosofía Platónica que insiste “en ningún tipo de gobierno, aquel que gobierna, examina y dispone lo que a él le conviene, sino lo que conviene al Estado, aquel para el que emplea su arte y, con la vista en este y en lo que a este conviene se adecúa, y por este dice todo lo que dice y hace todo lo que hace.” Platón, La República, 342 e.

La Ética Pública toma especial relevancia para restaurar la Política, entendida como el arte de hacer las cosas posibles en el servicio a la sociedad. Estamos ante un tiempo de renovación. Urge una transformación en el quehacer público para aspirar al Estado ideal que propone Aristóteles en su obra **Política**: “Por lo pronto el Estado más perfecto es evidentemente aquél en que cada ciudadano, sea el que sea, puede, a merced de las Leyes, practicar lo mejor posible la virtud, y asegurar mejor su felicidad”.

Para los griegos “la Areté” (la excelencia), era el pilar de la educación de los jóvenes para convertirse en ciudadanos. Su significado incluye conceptos como los de magnanimidad, templanza, y justicia. Platón afirmaba que además era necesario amar la Sabiduría para llegar a SER perfecto. Del pensamiento griego se dio lugar a las llamadas virtudes cardinales: Prudencia, Fortaleza, Templanza y Justicia, que son sustantivas en el desempeño del servidor público.

Asimismo, en su tratado “Ética a Nicómano”, Aristóteles alude que la Ética es parte de la Política, y que ambas disciplinas se encuentran totalmente enlazadas, en dirección a objetivos comunes: justicia, libertad, virtud y felicidad ciudadana, es decir, el bien de la comunidad. Para él, la ética es el filtro que permite que sólo individuos virtuosos, lleguen a la política. Y es enfático al decir que cuando personajes sin valores asumen el poder, al no haber elementos que le contengan en su actuar, pueden realizar actos hasta *bestiales*. Concluye que el dar poder a una persona sin valores éticos es una irresponsabilidad.

Afirma “quienes aspiran al servicio público deben ser virtuosos y buenos. (…) prestar un servicio público es tarea propia de los hombres buenos” *(Aristóteles, Política, Libro III, 1286 b, 16-18).* “El hombre virtuoso merece justamente gobernar porque es el mejor, no obstante, dos hombres buenos son mejor que uno (…)” (Aristóteles, Política, Libro III, 1287 b, 20-22).

Concluye entonces en una triada de cualidades necesarias para el desempeño de cargos supremos:

* *Lealtad a la Constitución.*
* *Capacidad para las Responsabilidades del Puesto.*
* *Virtud y justicia.*

De la enseñanza de los pensadores griegos, se moldea un perfil idóneo del ciudadano que sea capaz de asumir con responsabilidad y convicción, el papel de servidor público y fungir a su vez, como un Guardián del Estado. Es así que en el ORFIS se cuenta con esta clase de servidores públicos, quienes como Atlantes, sostienen con estoicismo la permanente vigilancia de la armoniosa legalidad en el uso de los recursos públicos.

¿Y cuáles son los atributos que hacen tan especiales a estos Titanes de la Fiscalización?

Son Personas virtuosas que se conducen con Ética y Sabiduría, colmados de una fuerza interior que los anima a superar reiteradamente situaciones de adversidad en la lucha contra la corrupción. La Ética, como lámpara de Diógenes, ilumina y conduce a estos hombres en el servicio público. Están destinados a reivindicar la Cultura de la Integridad en el quehacer público.

Toca ahora impulsar a emerger de esta Acrópolis, una renovada generación de servidores públicos con convicciones y atributos muy arraigados en el espíritu para que sean capaces de luchar contra el deterioro de la gestión pública que ha sido mancillada por la corrupción.

**“Aspacia de Mileto”**

Xalapa, Veracruz.; 26 de mayo de 2020